



# TEMARIO DE FIESTAS PATRONALES 2012-2013

*Diócesis de San Juan de los Lagos*

# Sumario

## TEMARIO DE FIESTAS PATRONALES 2012-2013

Presentación .....	1
Ubicación .....	2
Día 1: «La puerta de la fe está siempre abierta para todos» .....	3
Día 2: Nuestra fe profesa al único Dios verdadero que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. ....	5
Día 3: El Bautismo abre la puerta de la fe e inicia un camino que dura toda la vida. ....	7
Día 4: Por la fe, María realizó la gran misión que Dios le confió. ....	9
Día 5: Por la fe, los Apóstoles dejaron todo para seguir al Maestro. ....	11
Día 6: Por la fe, los discípulos formaron la primera comunidad cristiana. ....	13
Día 7: Por la fe, los mártires entregaron su vida como testimonio de la verdad. ....	15
Día 8: Por la fe, hombres y mujeres han consagrado su vida a Cristo dejándolo todo. ....	17
Día 9: Por la fe, hombres y mujeres de toda edad han confesado a lo largo de los siglos la belleza de seguir al Señor. Hoy también nosotros vivimos por la fe. ....	19

**Pastoral Profética**

**Codipapro y Vocalía de Elaboración de Materiales**

*Diócesis de San Juan de los Lagos*

# TEMARIO DE FIESTAS PATRONALES 2012-2013

Lema:

*«La puerta de la fe está siempre abierta para todos»*

cf. Hch 14, 27; PF 1.



Objetivo:

**«Introducir a nuestras comunidades en la vivencia del Año de la Fe para alcanzar desde Jesucristo, parroquias renovadas en su identidad y misión»**

## *¡La fe! Es verdaderamente una puerta.*

«La puerta de la fe» (cf. Hch 14, 27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros.

Por medio de este sencillo material pretendemos: **«Introducir a nuestras comunidades en la vivencia del Año de la Fe para alcanzar desde Jesucristo, parroquias renovadas en su identidad y misión»**

Somos conscientes de que la Evangelización y Catequesis de los tiempos fuertes, en especial de las Fiestas Patronales de nuestras comunidades, debe ser un espacio privilegiado de encuentro con Jesucristo y de encuentro con los hermanos, que debemos aprovechar al máximo.

Una vez que hemos celebrado nuestra XVIII Asamblea Diocesana de Pastoral en vistas a continuar en comunión y participación nuestro Proceso Diocesano Pastoral con el V Plan de Pastoral, es necesario, inspirados desde el Magisterio de su Santidad Benedicto XVI: «*La puerta de la fe*», que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros (PF 1), estar invitados a reforzar los cimientos de nuestra fe, haciendo de nuevo entrar por la puerta de la fe, a los hermanos bautizados más no suficientemente evangelizados y también de primer ingreso a los no bautizados, con la seguridad del acompañamiento por parte de la Iglesia, de un camino continuado a seguir hasta llegar a la madurez y plenitud de la fe en Jesucristo.

Queremos con este material, apoyar e impulsar el trabajo evangelizador que nuestra diócesis en sus seis «puntos focales» está fuertemente invitada a discernir, iluminar, y trabajar para dar a Jesucristo los frutos según su corazón.

Les recordamos a nuestros hermanos sacerdotes y laicos que:

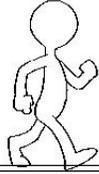
- ♦ Este material es solo un sencillo instrumento de apoyo para la organización de la Evangelización de las Fiestas Patronales de las Comunidades.
- ♦ Está elaborado y estructurado conforme a lo que estamos viviendo pastoralmente en nuestra Diócesis y, lo que por indicación, nos ha señalado realizar nuestro Obispo Felipe Salazar.
- ♦ Por lo tanto requiere atenta lectura, profundo enriquecimiento con la realidad y con los puntos focales surgidos en la Asamblea Diocesana de Pastoral, así como de los valores, tareas y frutos que nuestras Asambleas Parroquiales de Pastoral, que iluminados por el Espíritu Santo estemos urgidos a realizar.
- ♦ Son nueve esquemas desarrollados de la siguiente manera: Título, introducción, sugerencia de esquemas para las celebraciones eucarísticas, datos de la realidad que vivimos, textos del Magisterio de la Iglesia, de nuestro IV Plan Diocesano de pastoral y de otros autores, desafíos pastorales a tener en cuenta y proyección en la celebración.

Esperamos sean estos esquemas, instrumento muy sugestivo para prender la chispa evangelizadora de las fiestas patronales de nuestras comunidades.

A Dios sea la gloria.

CoDiPaPro y Vocalía  
de Elaboración de Materiales

## Día 1:



«La puerta de la fe  
está siempre abierta para todos»

### 1. Introducción.

«La puerta de la fe», que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros (PF 1). El Señor nos invita a entrar en su Iglesia, pero no debemos permanecer en el umbral; es necesario avanzar para progresar día a día, en su gracia.

Cuando Dios revela, el hombre tiene que «someterse con la fe», por la que el hombre se entrega entera y libremente a Dios. La respuesta propia del hombre al Dios que habla es la fe. La fe nace del mensaje, y el mensaje consiste en hablar de Cristo (cfr. VD 25).

**Misa sugerida:** Por diversas necesidades, «Por la unidad de los cristianos B», Misal Romano página 748.

### 2. La Palabra de Dios nos dice.

*Citas sugeridas:*

- ♦ Primera Lectura: Hch 10, 34-43. *Crucificaron a Jesús y lo mataron; pero Dios lo resucitó al tercer día.* (Leccionario III, pág. 643, No. 462).
- ♦ Del Salmo 14. R/. *¿Quién será grato a tus ojos Señor?* (Leccionario III, pág. 814, No. 720).
- ♦ Evangelio: Jn 3, 16-21, *Para que todo el que crea en él, tenga vida eterna.* (Leccionario III, pág. 852, No. 373).

### 3. Datos de la realidad de la vivencia de la fe en nuestra comunidad.

La puerta de la fe siempre está abierta a todos, mas no todos entran por ella y si entran es una realidad que en algún momento de su vida se regresan, unos decepcionados de su fe, desalentados en su esperanza;

otros tantos sin las fuerzas del verdadero amor. Otros muchos entran y en su constancia continúan, crecen y llegan a dar fruto abundante, ya que en su interior siguen la luz interna con la que Dios ilumina sus vidas. Bellamente expresó San Agustín: «Nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti».

Cada día son más los fieles que se alejan de la fe recibida teniendo como causas: El ambiente paganizado, los ataques a la fe y a la moral cristiana, la presión de

las sectas, la superstición, la ignorancia y la difusión de conductas incompatibles al catolicismo. (IV PDP, T I, 130)

Nuestra mayor amenaza es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad (DA 12).

- ¿Cuál es la situación de fe de los cristianos en tu comunidad parroquial?



- ¿Cuál es el número de bautizados en ella?
- ¿Cuántos perseveran y se mantienen firmes en su fe?
- ¿En tu comunidad, hacer entrar a los nuevos cristianos a la fe por medio del Bautismo, es un gozo, una responsabilidad o simplemente una tradición a celebrar?

#### 4. El Magisterio de la Iglesia nos ilumina:

¡La fe! Es verdaderamente **una puerta**

«La puerta de la fe» (cf. Hch 14, 27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros.

Se cruza ese umbral cuando la Palabra de Dios se anuncia y el corazón se deja plasmar por la gracia que transforma.

Crear es convertirse. Cambiar la mirada y el mundo.

¡Conviértanse y crean!

Una puerta que, al principio, es siempre demasiado estrecha y debe «dilatarse» durante toda la vida. Cuanto más se ensancha, más deja pasar la realidad de Dios a nuestra vida. Jesús vendrá a nosotros en Pascua en la medida en que sea grande nuestra fe: «Se haga según tu fe», decía Jesús a quien le pedía un beneficio. Es la fe la que determina la medida de lo que se recibirá.

El hombre no puede abrir sin la colaboración de Dios y Dios no quiere abrir sin la colaboración del hombre. El que entró a puertas cerradas en el cenáculo, no entra a puertas cerradas en el corazón del hombre, sino que «está a la puerta y llama» (cf. Ap 3,20).

Dios —leemos en los Hechos de los apóstoles— «había abierto la puerta de la fe a los gentiles» (Hch 14,27). Dios abre la puerta de la fe en el sentido de que da la posibilidad de creer, enviando a quien predica la buena nueva; el hombre abre la puerta de la fe acogiendo esta posibilidad, obedeciendo a la fe, es decir, creyendo.

La condición del discípulo brota de Jesucristo como de su fuente, por la fe y el Bautismo, y crece en la Iglesia, comunidad donde todos sus miembros adquieren igual dignidad y participan de diversos ministerios y carismas. De este modo, se realiza en la Iglesia la forma propia y específica de vivir la santidad bautismal al servicio del Reino de Dios (DA 184).

La fe es la que le abre al hombre todas las posibilidades, porque «*todo es posible para quien cree*» (Mc 9,22). Por otra parte, la fe es una posibilidad que está en **nuestra mano**. Creer significa «**consentir** que es verdadero lo que se nos dice» y el **consentir** está en poder de nuestra voluntad. «Por lo tanto, está en nuestro poder creer; Dios nos ha hecho de modo que podamos creer, aunque este mismo poder, como todos los demás, viene de Dios y es don suyo».

- ¿Cuántos están fuera, porque se han quedado ahí o porque les cerramos la puerta?
- ¿Qué podemos hacer para abrirles la puerta?

#### 5. Desafíos pastorales:

«A todos nos toca recomenzar desde Cristo, reconociendo que no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (DA 12).

#### 6. Proyección en la celebración:

En la dedicación de iglesias, la apertura de la puerta inicia la inauguración del lugar sagrado que simboliza a la Iglesia y pide entrar en la asamblea litúrgica como pueblo santo.

En la antigua ordenación del ostiario se entregaba la llave pidiendo abrir para que entren a la Iglesia e impida que lo impuro o indigno penetre.

La puerta mayor de las iglesias parroquiales tiene un cancel artístico que sólo se abre para el ingreso de Cristo en las grandes ocasiones presente en la asamblea, el obispo o la imagen patrona y existe la Puerta Santa para los Jubileos.

**Día 2:**

## *Nuestra fe profesa al único Dios verdadero que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.*

**1. Introducción.**

Los cristianos son Bautizados en «el nombre» del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo y no en «los nombres» de éstos, pues no hay más que un solo Dios, el Padre todopoderoso y su Hijo único y el Espíritu Santo: la Santísima Trinidad. Al recibir la fe, nosotros los cristianos nos abrimos a la acción del Espíritu Santo que nos lleva a reconocer a Jesús como Hijo de Dios y a llamar a Dios: Padre nuestro.

**Misa sugerida:** De la solemnidad «De la Santísima Trinidad», Misal Romano página 263.

**2. La Palabra de Dios nos dice.**

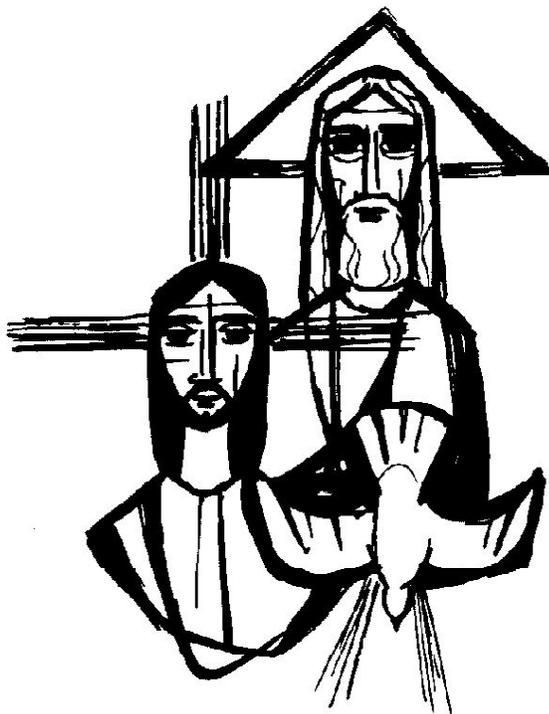
*Citas sugeridas:*

- ♦ Primera Lectura: 1 Tim 2, 5-8. *Un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús.* (Leccionario III, pág. 750, No. 622).
- ♦ Del Salmo 97, R/. *El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.* (Leccionario III, pág. 901, No. 837).
- ♦ Evangelio: Jn 17, 1-11. *Eran tuyos y tú me los diste. Ellos han cumplido tu palabra.* (Leccionario III, pág. 610, No. 418).

**3. Datos de la realidad de la vivencia de la fe en nuestra comunidad.**

Estamos en una etapa de fuerte búsqueda de sentido en la que aparecen tanto necesidades profundas de espiritualidad y trascendencia,

como expresiones sincretistas neo-paganas de religiosidad, supersticiones, consulta a los astros, cultos esotéricos y hasta demoníacos. Hay quienes, especialmente entre los jóvenes, han perdido el sentido mismo de la fe y no tienen ya la comprensión cristiana básica de la vida.



Existe una falta generalizada de formación integral en la vida de fe, que ha llevado a asociar la vida cristiana con el cumplimiento de ciertos ritos, en particular con la asistencia a la Misa dominical; a aceptar formas laicistas que identifican inconscientemente lo religioso con el culto privado, y en la dificultad creciente de comprender la dimensión social de la fe. Así, el divorcio entre la fe y la vida, se ha agravado, dando origen a una difícil situación que va desde la incapacidad de comprender y responder a la luz de la fe a las diversas

realidades y propuestas que surgen en la sociedad contemporánea, hasta el abandono de la misma fe, incluso por el deseo de encontrar solución a problemas espirituales y morales diversos (CPCEM 109).

- ¿Un cristiano de tu comunidad sabe dar razón de creer en un solo Dios Verdadero que es Padre, Hijo y Espíritu Santo?
- ¿Quién es Dios para las nuevas generaciones de tu comunidad?
- ¿De qué manera el cristiano de hoy manifiesta su fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo?

- ¿Cómo descubres en las prácticas religiosas de tu comunidad un auténtico amor a Dios Uno y Trino?

#### 4. El Magisterio de la Iglesia nos ilumina:

Profesar la fe en la Trinidad –Padre, Hijo y Espíritu Santo– equivale a creer en un solo Dios que es Amor (cf. 1 Jn 4, 8): el Padre, que en la plenitud de los tiempos envió a su Hijo para nuestra salvación; Jesucristo, que en el misterio de su Muerte y Resurrección redimió al mundo; el Espíritu Santo, que guía a la Iglesia a través de los siglos en la espera del retorno glorioso del Señor.

Es Dios Padre quien nos atrae por medio de la entrega eucarística de su Hijo (cf. Jn 6, 44), don de amor con el que salió al encuentro de sus hijos, para que, renovados por la fuerza del Espíritu, lo podamos llamar Padre: Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su propio Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo el dominio de la ley, para liberarnos del dominio de la ley y hacer que recibiéramos la condición de hijos adoptivos de Dios. Y porque ya somos sus hijos, Dios mandó el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, y el Espíritu clama: ¡Abbá! ¡Padre! Se trata de una nueva creación, donde el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, renueva la vida de las criaturas (Ga 4, 4-5) (DA 241).



- ¿Qué hacer ante tantos que simplemente creen en Dios como creador, providente, ser supremo, resuelve conflictos, pero no un Dios personal y comunión de personas?

- ¿Cómo puede proyectarse nuestra fe trinitaria?

#### 5. Desafíos pastorales:

Para que sea conocido el verdadero Dios Uno y Trino, es necesario que todos los miembros de la comunidad parroquial sean responsables de la evangelización de los hombres y mujeres en cada ambiente. El Espíritu Santo, que actúa en Jesucristo, es también enviado a todos en cuanto miembros de la comunidad, porque su acción no se limita al ámbito individual, sino que abre siempre a las comunidades a la tarea misionera, así como ocurrió en Pentecostés (cf. Hch 2, 1-13) (cf. DA 171).

#### 6. Proyección en la celebración:

Todas las oraciones en la liturgia se dirigen al Padre, por la mediación de Cristo, en la Iglesia que es la unidad del Espíritu Santo (excepto contadísimas excepciones en que se dirige a Cristo, pero al final desde el Padre).

Todas las fiestas y celebraciones presentan la Historia de la Salvación en alguna de sus fases, que es la intervención trinitaria. Se concentra en el Prefacio.

**Día 3:**

## *El Bautismo abre la puerta de la fe e inicia un camino que dura toda la vida.*

**1. Introducción.**

Dios, quien desde siempre ha salido al encuentro del hombre y le tiende la mano para que llegue a Él mismo, nos ofrece desde el Bautismo, esta puerta de la fe siempre abierta; y en virtud del cual, nos llama a ser sus discípulos y misioneros.

En el agua del Bautismo, hemos sido «lavados, santificados, justificados en el Nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios». A lo largo de nuestra vida, nuestro Padre «nos llama a la santidad» y como nos viene de él que «estemos en Cristo Jesús, al cual hizo Dios para nosotros santificación», es cuestión de su Gloria y de nuestra vida el que su Nombre sea santificado en nosotros y por nosotros (CEC 2813).

**Misa sugerida:** «Por la evangelización de los pueblos A» (2da. Oración Colecta), Misal Romano página 750.

**2. La Palabra de Dios nos dice.***Citas sugeridas:*

- ♦ Primera Lectura: Rm 6, 3-9. *Fuimos sepultados con él por medio del Bautismo para que emprendamos una vida nueva.* (Leccionario III, pág. 662, No. 489).
- ♦ Del Salmo 83, R/. Dichosos los que viven en tu casa. (Leccionario III, pág. 887, No. 817).
- ♦ Evangelio: Jn 14, 6-14. *Yo haré cualquier cosa que pidan en mi nombre.* (Leccionario III, pág. 600, No. 401).

**3. Datos de la realidad de la vivencia de la fe en nuestra comunidad.**

En el principio de la vida de la Iglesia, se bautizaba sólo a los convertidos. Hoy día la tarea es al contrario: convertir a los bautizados. En los primeros años de la era cristiana, la Iglesia se volvió misionera y proclamaba la Buena Nueva

de salvación en todo el mundo pagano. Mas hoy día, es la Iglesia misma la que debe ser evangelizada en su interior para luego poder convertirse en Buena Nueva para el mundo (José H. Prado Flores, *Cómo evangelizar a los bautizados*).

Es significativo que hoy bautizamos y bautizamos, más poco evangelizamos, menos catequizamos, mucho menos poco convertimos y transformamos, y casi nada expresamos, vivimos y testimoniamos la fe que como discípulos-misioneros es necesaria para la transformación real de la injusticia y vida sin Dios que vivimos en México.

Sí, somos muchos los bautizados que en México no vivimos nuestra fe, que se nos fue dada en el Bautismo, y con ella no transformamos. Iniciamos un camino que nunca acabamos y que con facilidad dejamos, porque el «bautizar por bautizar» sin el saber por qué, nos lleva a la inmadurez de la fe y a la incoherencia de la fe y de la vida.

- ¿Cómo se vive la celebración del sacramento del Bautismo en tu comunidad parroquial?
- ¿Cómo está la catequesis bautismal para papás y padrinos? ¿Es bien acogida y realizada? ¿Es una catequesis transformadora y que lleva al compromiso o es solo para salir del paso?
- ¿La catequesis que se tiene en la comunidad parroquial, es un camino que dura toda la vida? ¿Comprende niños, adolescentes, jóvenes y la catequesis de adultos?
- ¿Hay verdaderos frutos de una fe vivida en tu comunidad? ¿Cuáles son?

**4. El Magisterio de la Iglesia nos ilumina:**

Atravesar la puerta de la fe supone emprender un camino que dura toda la vida.

Éste empieza con el Bautismo (cf. Rm 6, 4), con el que podemos llamar a Dios con el nombre de Padre, y se concluye con el paso de la muerte

a la vida eterna, fruto de la Resurrección del Señor Jesús que, con el don del Espíritu Santo, ha querido unir en su misma gloria a cuantos creen en él (cf. Jn 17, 22).

La vida nueva en Cristo es participación en la vida de amor del Dios Uno y Trino. Comienza en el Bautismo y llega a su plenitud en la resurrección final (DA 357).

Nos sólo debemos recibir el Bautismo, sino practicar la fe que recibimos en él. La fe es el principio y el fundamento de nuestra vida cristiana, pero un fundamento especial, dinámico, no estático, que, por tanto, debe proponerse siempre de nuevo. Dios es quien nos justifica siempre por la gracia, y no solo una vez en el Bautismo; por tanto, nosotros debemos acoger siempre nuevamente esta justificación suya mediante la fe. «Nosotros aguardamos la justificación esperada por la fe mediante la fe del Espíritu», nos ha dicho el Apóstol (Ga 5,5) que además relaciona, normalmente, la justificación con el Bautismo. Puede haber muchos renacimientos por la fe, muchos nuevos inicios en este proceso y, si lo queremos, cada domingo al celebrar la Pascua del Señor puede ser la ocasión para uno de ellos. Un renacimiento de fe.

En esta perspectiva, el Año de la fe es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo. Dios, en el misterio de su Muerte y Resurrección, ha revelado en plenitud el Amor que salva y llama a los hombres a la conversión de vida mediante la remisión de los pecados (cf. Hch 5, 31). Para el apóstol Pablo, este Amor lleva al hombre a una nueva vida: «Por el Bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva» (Rm 6, 4). Gracias a la fe, esta vida nueva plasma toda la existencia humana en la novedad radical de la resurrección. En la medida de su disponibilidad libre, los pensamientos y los afectos, la mentalidad y el comportamiento del hombre se purifican y transforman lentamente, en un proceso que no termina de cumplirse totalmente en esta vida. La «fe que actúa por el amor» (Ga 5,

6) se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia toda la vida del hombre (cf. Rm 12, 2; Col 3, 9-10; Ef 4, 20-29; 2 Co 5, 17) (cf. La puerta de la fe, «Los que creen en su nombre, Gabriel Castro carmelita).

Está muy claro que el Bautismo no actúa de manera mágica. La conversión total que exige debe ser el punto de partida de una nueva vida en una fidelidad inquebrantable. En el Bautismo el Espíritu se posesiona del creyente, lo agrega al cuerpo de la Iglesia y le da la certeza de que ha entrado al Reino de Dios (León-Dufour, Vocabulario de Teología Bíblica, pág. 118)

- ¿Qué hacer para que las personas tomen conciencia de que el Bautismo es el inicio de la vida cristiana y también el inicio de un acompañamiento pastoral?
- ¿Cómo hacer para que la renovación de las promesas bautismales sea un punto importante para la toma de identidad católica y de compromiso?

## 5. Desafíos pastorales:

¡La fe sólo crece y se fortalece creyendo!

Necesitamos mejorar las propuestas de evangelización que buscan responder a la compleja realidad religiosa que vivimos. En las diversas acciones y experiencias parroquiales, en los grupos, asociaciones y movimientos, en todas las tareas fundamentales y diversificadas de nuestro proceso pastoral, debe buscarse y cuidarse la integridad de la fe que incluye, necesariamente, el encuentro con Jesucristo, la conversión personal y social, el sentido de pertenencia y comunión eclesial, el compromiso misionero y la permanente solidaridad con todos, especialmente con los más pobres (cfr. CPCEM 115).

## 6. Proyección de la celebración:

Cada celebración inicia con la signación que evoca nuestro Bautismo. Una parte de la Vigilia Pascual es la Liturgia Bautismal que deberemos cuidar. Hay varias oportunidades sobre todo los sacramentos de la Iniciación Cristiana, para renovar la fe bautismal.

## Día 4:



*Por la fe, María realizó  
la gran misión que Dios le confió.*

### 1. Introducción.

La Virgen María, «que con su sí a la Palabra de la Alianza y a su misión, cumple perfectamente la vocación divina de la humanidad». La realidad humana, creada por medio del Verbo, encuentra su figura perfecta precisamente en la fe obediente de María. Ella, desde la Anunciación hasta Pentecostés, se nos presenta como mujer enteramente disponible a la voluntad de Dios. Es la Inmaculada Concepción, la «llena de gracia» por Dios (cf. Lc 1, 28), incondicionalmente dócil a la Palabra divina (cf. Lc 1, 38). Su fe obediente plasma cada instante de su existencia según la iniciativa de Dios. Virgen a la escucha, vive en plena sintonía con la Palabra divina; conserva en su corazón los acontecimientos de su Hijo, componiéndolos como en un único mosaico (cf. Lc 2,19.51) (VD 27).

**Misa sugerida:** «Del común de la Santísima Virgen María 2», Misal Romano página 613 y página 914, No. 4 «La humilde esclava del Señor».

### 2. La Palabra de Dios nos dice.

*Citas sugeridas:*

- ♦ Primera Lectura: Jr 1, 4-9. *Irás a donde yo te envíe.* (Leccionario III, pág. 414, No. 143).

- ♦ Del Salmo 1, R/. *Dichoso quien confía en el Señor.* (Leccionario III, pág. 811, No. 715).
- ♦ Evangelio: Lc 1, 26-38. *Vas a concebir y a dar a luz un Hijo.* (Leccionario III, pág. 524, No. 295).



### 3. Datos de la realidad de la vivencia de la fe en nuestra comunidad.

Reconocemos el papel protagónico que desde antaño han tenido las mujeres, especialmente las madres de familia, al ser las principales promotoras de valores sociales y religiosos, logrando al mismo tiempo ser el principal factor de comunión familiar y social (IV PDP I, 56).

La gran mayoría de las mujeres en nuestra diócesis han cumplido y están cumpliendo al igual que María con la misión que Dios les ha encomendado, son mujeres de fe, llenas de fortaleza, que han formado con su corazón maternal a las generaciones en el transcurso de los años.

Las mujeres no encuentran entre nosotros la acogida, la valoración y la comprensión que encontraban en Jesús. No sabemos mirarlas como las miraba él. Sin embargo, con frecuencia, ellas son también hoy las que con su fe en Jesús y su aliento evangélico sostienen la vida de nuestras comunidades cristianas.

- ¿Las mujeres tienen conciencia de su papel en el caminar de la historia de la salvación?
- ¿Quién ayuda a las mujeres de nuestros días a encontrarse con Jesús?
- ¿Qué ha significado para las mujeres la aceptación de su misión en la educación de la fe a ejemplo de María?
- ¿Cuál ha sido el papel de la mujer en tu comunidad parroquial?
- ¿Qué se tendría que hacer para que las mujeres a ejemplo de María, sigan cumpliendo fielmente la misión que Dios les ha encomendado?

#### 4. El Magisterio de la Iglesia nos ilumina:

En nuestra Diócesis, la Virgen María. Mujer de fe, ha cumplido fielmente con la misión que su Hijo le confió hacia nosotros, sus hijos fieles y devotos de la Virgen de San Juan. Desde el inicio de la evangelización, Nuestra Señora de San Juan de los Lagos fue nuestra estrella y la aurora de Jesucristo, el verdadero sol de justicia y salvación para estas tierras (cf. IV PDP I, 56).

María, Madre de Jesucristo y de sus discípulos, ha estado muy cerca de nosotros, nos ha acogido, ha cuidado nuestras personas y trabajos, cobijándonos, como a Juan Diego y a nuestros pueblos, en el pliegue de su manto, bajo su maternal protección. Le hemos pedido, como madre, perfecta discípula y pedagoga de la evangelización, que nos enseñe a ser hijos en su Hijo y a hacer lo que Él nos diga (cf. Jn 2,5) (DA 1).

La Santísima Virgen, predestinada, junto con la Encarnación del Verbo, desde toda la eternidad, cual Madre de Dios, por designio de la Divina Providencia, fue en la tierra la esclarecida Madre del Divino Redentor, y en forma singular la generosa colaboradora entre todas las criaturas y la humilde esclava del Señor. Concibiendo a Cristo, engendrándolo, alimentándolo, presentándolo en el templo al Padre, padeciendo con su Hijo mientras Él moría en la Cruz, cooperó en forma del todo singular, por la obediencia, la fe, la esperanza y la encendida caridad en la restauración de la vida sobrenatu-

ral de las almas, por tal motivo es nuestra Madre en el orden de la gracia (LG 61).

#### 5. Desafíos pastorales:

¿Cómo revalorizar a la mujer y su papel de formadora de la fe en este cambio de época?

La mujer: también necesitamos revisar nuestras actitudes y conductas hacia las mujeres dentro de la Iglesia. Como nos lo ha recordado el Santo Padre en *Ecclesia in América*: «Merece una especial atención la vocación de la mujer (...) ya que el futuro de la nueva evangelización (...) es impensable sin una renovada aportación de las mujeres, especialmente de las mujeres consagradas por su aportación específica (...) al progreso de la humanidad».

- ♦ Además, debemos profundizar en la antropología cristiana que afirma el misterio de la persona como imagen de Dios: varón y mujer y, por tanto, criaturas con igual dignidad y derechos, diversos en cualidades y riquezas y llamados a la santidad a través de la unidad complementaria en el amor y la vida.
- ♦ Profundizar en el don de la mujer, en su vocación misión en la Iglesia y en el mundo a la luz de la Revelación, de la Tradición y del Magisterio, así como de la teología y experiencia en la historia de la Iglesia y de la sociedad.
- ♦ Comprender mejor, dentro del don de la familia, la misión de la mujer como persona igual en dignidad y derechos que el varón; como esposa, compañera y madre, desde su diversidad, la vida familiar, de manera que se superen todas las formas de machismo, marginación y subyugación familiar (CPCEM 182).

#### 6. Proyección en la celebración:

En la Plegaria Eucarística se hace memoria de María, presente en el corazón del Misterio a lo largo del año litúrgico se tienen varias fiestas y memorias marianas, pues ella estuvo asociada a la obra de Cristo y a la historia de salvación de cada pueblo.

## Día 5:



*Por la fe, los Apóstoles dejaron todo para seguir al Maestro.*

### 1. Introducción.

Los apóstoles creyeron en las palabras con las que, Jesús su Maestro, anunciaba el Reino de Dios, que está presente y se realiza en su persona. Vivieron en comunión de vida con Jesús, que los instruía con sus enseñanzas, dejándoles una nueva regla de vida por la que serían reconocidos como sus discípulos después de su muerte. Por la fe, fueron por el mundo entero, siguiendo el mandato de llevar el Evangelio a toda criatura y, sin temor alguno, anunciaron a todos la alegría de la resurrección, de la que fueron testigos fieles.

**Misa sugerida:** Misas votivas, «De todos los santos apóstoles», Misal Romano, página 809.

### 2. La Palabra de Dios nos dice.

*Citas sugeridas:*

- ♦ Primera Lectura: 1Re 19, 16. 19-21. *Eliseo se levantó y siguió a Elías.* (Leccionario III, pág. 348, No. 58).
- ♦ Del Salmo 18, R/. *Señor, tú tienes palabras de vida eterna.* (Leccionario III, pág. 817, No. 724).
- ♦ Evangelio: Mt 19, 27-29. *Ustedes, los que han dejado todo y me han seguido, recibirán el ciento por uno.* (Leccionario III, pág. 485, No. 242).
- ♦ Evangelio: Mc 1, 14-20. *Los haré pescadores de hombres.* (Leccionario III, pág. 498, No. 260).

### 3. Datos de la realidad de la vivencia de la fe en nuestra comunidad.

Tenemos la certeza de que el Señor no abandona a su Iglesia sino que suscita las vocaciones que necesita su pueblo y se hace presente entre nosotros según su promesa: «Les daré pastores según mi corazón que les den pasto de conocimiento y prudencia» (Jr 3, 15) (IV PDP II, 681).

La presencia de los sacerdotes en nuestra comunidad es signo de la fidelidad de Dios que no nos abandona. Nuestra diócesis y en ella, nuestras comunidades parroquiales, se han visto bendecidas y beneficiadas por la presencia de los sacerdotes. La

Diócesis de San Juan de los Lagos es una de las que tienen proporcionalmente mayor número de sacerdotes en todo México.

Día con día, nuestra diócesis se enriquece más compartiendo sacerdotes a otras diócesis hermanas, convirtiéndose así en una diócesis misionera. La familia ha sido factor muy importante para el despertar de las vocaciones sacerdotales.

- ¿Es valorada la presencia y trabajo pastoral de los sacerdotes en tu comunidad?
- ¿Qué frutos descubres de la presencia de los sacerdotes?
- ¿Qué tiene que hacer la comunidad para sostener la vocación de los sacerdotes?
- ¿Qué tiene que hacer la comunidad para que



cada día tenga más sacerdotes? ¿Qué tiene que hacer para que sus sacerdotes sean santos, sabios y buenos pastores?

#### 4. El Magisterio de la Iglesia nos ilumina:

Los discípulos, que tuvieron la gracia de encontrarse con Jesucristo, «dejando inmediatamente las redes, la barca y a su padre», lo siguieron y recibieron la misión: «los haré pescadores de hombres» (Mt 4,21s). La misión prolonga el encuentro, autentifica la conversión, incrementa la comunión y hace efectiva la solidaridad con todos los hombres. Cristo, al final de su vida terrena, con toda la autoridad del Padre, envía a su Iglesia, allí construida por los Once testigos de su resurrección, a enseñar y consagrar a las gentes a la Santa Trinidad, prometiendo su presencia hasta el fin de los tiempos. Esta es la misión de la Iglesia: manifestar y hacer presente a Cristo vivo en el mundo de hoy (CPCEM 183).

La fe de los discípulos tenía que dar todavía un paso decisivo para llegar a ser la fe de la Iglesia, este paso lo dieron los discípulos cuando después de no pocas vacilaciones creyeron en la resurrección de Jesús, convirtiéndose en testigos de todo lo que había dicho y hecho Jesús (cf. Mt 28, 17; Hch 10, 39).

Nuestro pueblo tiene gran aprecio a los sacerdotes. Reconoce la santidad de muchos de ellos, como también su testimonio de vida, su trabajo misionero, y la creatividad pastoral, particularmente de aquellos que están en lugares lejanos o en contextos de mayor dificultad. Muchas de

nuestras Iglesias cuentan con una pastoral sacerdotal y con experiencias concretas de vida en común y de una más justa retribución del clero (DA 99 c)

Los sacerdotes nos reconocemos llamados gratuitamente por Jesús, como llamó a sus apóstoles: porque Él quiso, para que estuvieran con Él, para enviarlos a predicar y hacer discípulos. Nuestra tarea de pastores es fruto y consecuencia

de una respuesta de amor como la de Pedro: «Simón hijo de Juan, ¿me amas más que estos? Le dice él: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Le dice Jesús: Apacienta mis ovejas» (Jn 21, 25) (IV PDP II, 683).

#### 5. Desafíos pastorales:

- ¿Qué podemos hacer para que el sacerdote no trabaje solo y pueda dar continuación a su trabajo?
- ¿Cómo nos preparamos para una disminución de sacerdotes?

Nuestra urgencia y desafío permanente es: configurar a Jesucristo buen pastor y ser signos transparentes según el modelo evangélico del pastor que conoce, alimenta, defiende,

va en busca, congrega y da la vida por sus ovejas (Cfr. Jn 10, 15), (IV PDP II, 684).

#### 6. Proyección a la comunidad.

En la Plegaria Eucarística se hace memoria de los apóstoles y de nuestra comunión con el Obispo y el Papa, pues somos una Iglesia Apostólica. Las 12 cruces de la Dedicación de Iglesias recuerdan que la Iglesia se funda sobre el cimiento de los apóstoles.



**Día 6:**

## Por la fe, los discípulos formaron la primera comunidad cristiana.

**1. Introducción.**

Quienes se sintieron atraídos por la sabiduría de sus palabras, por la bondad de su trato y por el poder de sus milagros, por el asombro inusitado que despertaba su persona, acogieron el don de la fe y llegaron a ser discípulos de Jesús. La comunidad de los discípulos reunidos en torno a la enseñanza de los Apóstoles, la oración y la celebración de la Eucaristía, ponían en común todos sus bienes para atender las necesidades de los hermanos. La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión.

**Misa sugerida:** «Por la unidad de los cristianos A», Misal Romano página 746.



través del paso de los años, y no sin dificultades, han logrado formar comunidades de fe, de esperanza y de irradiación de la caridad de Jesucristo a todos. Aunque nos falta mucho por hacer, tenemos comunidades activas, vivas, que celebran la fe y se comprometen en el servicio.

Nos alegra constatar que son muchos los sacerdotes, religiosas(os) y laicos que, conociendo sus carismas y funciones en la Iglesia, han sabido integrarse a la misión evangelizadora a través de los planes y proyectos a nivel diocesano, decanal y parroquial (IV PDP I, 58).

Observamos que la sucesión y alternancia de los acontecimientos tristes, como la pérdida de un ser

querido; y gozosos, como la celebración de las fiestas patronales, son espacios donde se manifiesta la unidad solidaria de nuestros pueblos, testimoniando que las alegrías y tristezas de unos son las alegrías y tristezas de todos (IV PDP I, 55).

- ¿Qué características tiene nuestra comunidad parroquial?
- ¿Qué es lo que más nos gusta de nuestra comunidad, qué es lo que nos une?
- ¿Estás orgulloso de pertenecer a nuestra parroquia, o te da igual?
- ¿Qué expresiones de solidaridad encuentras en ella?

**2. La Palabra de Dios nos dice.**

Citas sugeridas:

- ♦ Primera Lectura: Hch 2, 42-47. *Vivían en comunión fraterna y celebraban la fracción del pan.* (Leccionario III, pág. 629, No. 444).
- ♦ Del Salmo 32. R/. *Dichoso el pueblo escogido por Dios.* (Leccionario III, pág. 845, No. 762).
- ♦ Evangelio: Jn 17, 11-19. *El mundo los odia.* (Leccionario III, pág. 612, No. 420).

**3. Datos de la realidad de la vivencia de la fe en nuestra comunidad.**

En nuestra Diócesis tenemos hermosas comunidades parroquiales. Los discípulos de Jesucristo, laicos, religiosos (as), sacerdotes, a

**4. El Magisterio de la Iglesia nos ilumina:**

Es preciso comprender la parroquia como la expresión concreta de la comunión que viven las

personas que crecen y esperan en Cristo, y el templo debe conservar su valor central y simbólico de casa común de la Asamblea cristiana; pero es necesario redescubrir su sentido misionero a nivel intraeclesial, como una de las mayores exigencias pastorales de la Iglesia en México, propiciando espacios y lugares accesibles de oración, meditación de la Palabra, encuentro y servicio fraterno. Sin esta red solidaria se seguirá acrecentando entre los fieles el vacío que suelen llenar grupos religiosos proselitistas (CPCEM 172).

La Iglesia es el lugar donde los hombres, encontrando a Jesús, pueden descubrir el amor del Padre: en efecto, el que ha visto a Jesús ha visto al Padre (cf. Jn 14, 9). Jesús, después de su ascensión al cielo, actúa mediante la acción poderosa del Paráclito (cf. Jn 16, 7), que transforma a los creyentes dándoles la nueva vida. De este modo ellos llegan a ser capaces de amar con el mismo amor de Dios, «que ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado» (Rm 5, 5). La gracia divina prepara, además, a los cristianos a ser agentes de la transformación del mundo, instaurando en él una nueva civilización, que mi predecesor Pablo VI llamó justamente «civilización del amor» (EAm 10).



- ¿Cómo podremos hacer convicción la dimensión comunitaria y comunal de la fe cristiana?
- ¿Cómo podremos contrarrestar y afrontar el individualismo y el trabajo al margen de una institución?

### 5. Desafíos pastorales:

- Que la Pastoral Urbana procure la presencia de la Iglesia, por medio de nuevas parroquias y capillas, comunidades cristianas y centros de pastoral, en las nuevas concentraciones humanas que crecen aceleradamente en las periferias urbanas de las grandes ciudades por efectos de migraciones internas y situaciones de exclusión (cf. DA 517 k).
- Una sectorización de las parroquias en unidades más pequeñas que permitan la cercanía y un servicio más eficaz (DA 518 c).

### 6. Proyección en la celebración.

La asamblea litúrgica, convocación visible de la comunidad cristiana, es el primer signo litúrgico que hace presente a Cristo, y evoca la asamblea de la Alianza y la Cena del Señor.

La liturgia es una epifanía de la Iglesia, única y múltiple por sus variados ministerios. Por eso se prefiere una celebración comunitaria.

## Día 7:



*Por la fe, los mártires entregaron su vida como testimonio de la verdad.*

### 1. Introducción.

El martirio es el supremo testimonio de la verdad de la fe; designa un testimonio que llega hasta la muerte. El mártir da testimonio de Cristo, muerto y resucitado, al cual está unido por la caridad. Da testimonio de la verdad de la fe y de la doctrina cristiana. Soporta la muerte por mediante un acto de fortaleza «déjeme ser pasto de las fieras, por ellas me será dado llegar a Dios» (S. Ignacio de Antioquía, Rom 4,1). (CEC 2473).

**Misa sugerida:** «Del común de Mártires 3». Misal Romano, página 621.

### 2. La Palabra de Dios nos dice.

*Citas sugeridas:*

- ♦ Primera Lectura: Hch 7, 55-60. *Señor Jesús, recibe mi espíritu.* (Leccionario III, pág. 637, No. 456).
- ♦ Del Salmo 22. R/. *El Señor es mi pastor, nada me faltará.* (Leccionario III, pág. 825, No. 736).
- ♦ Evangelio: Mt 5, 13-19. *Ustedes son la luz del mundo.* (Leccionario III, pág. 455, No. 195).

### 3. Datos de la realidad de la vivencia de la fe en nuestra comunidad.

Sigue vivo el recuerdo agradecido hacia aquellos hombres, mujeres y niños que murieron gritando el santo nombre; «¡Viva Cristo Rey!» «¡viva santa María de Guadalupe!», con el último aliento que les quedaba en sus pulmones

para testimoniar que Jesucristo vive eternamente. Los relatos de sus hazañas se han transmitido de abuelos a padres y de éstos a sus hijos, entre los peregrinos de Cristo Rey.



¿Cuál es el testimonio y mensaje que nos dan los mártires? Con el ejemplo de su muerte heroica, los mártires nos están enseñando que ellos obedecían al Rey del cielo y no al tirano de aquí abajo que los maltrataba, mientras pisoteaba sus más sagrados derechos, porque no era posible que ningún poder humano o sobrehumano borrara la presencia de Cristo en el corazón de las personas. Allí estaban ellos para confesarlo.

La sangre de nuestros mártires, como los sacerdotes Román Adame Rosales, Julio Álvarez Mendoza, Pedro Esqueda Ramírez, Sabás Reyes Salazar, Toribio Romo González y Tranquilino Ubiarco, canonizados por el Papa Juan Pablo II con otros 19 mártires el 21 de mayo de 2000, ha sido la semilla de nuestros cristianos adultos que perseveran firmes en la fe, conservando las tradiciones cristianas que heredaron de sus padres y de las que ellos, de alguna manera, fueron testigos (IV PDP, T I, 30).

A más de 80 años de aquellos hechos, en el corazón católico de México todavía se guarda con orgullo y admiración el recuerdo de los valientes héroes y mártires que en los años de la persecución religiosa morían confesando su fe católica: «¡Viva Cristo Rey!» «¡Viva la Virgen

de Guadalupe!» De muchos de ellos se conservan algunos objetos humildes pero venerados como preciadas reliquias por la gente: quizás un viejo sombrero, unos huaraches ensangrentados, el rosario encontrado en la bolsa del pantalón del mártir, el pañuelo que llevarán atado al cuello o la cuerda con que ahorcaron a los mártires, en los pueblos y lugares donde murieron.

- ¿Es valorada la presencia de los mártires en nuestra Diócesis y Comunidad Parroquial?
- A nuestros mártires, ¿les pedimos milagros o tratamos de imitarlos?
- ¿Qué frutos descubres de la presencia de los mártires en nuestras comunidades?

#### 4. El Magisterio de la Iglesia nos ilumina:

Los mártires son ejemplo de fidelidad y amor a Jesucristo al ofrecer su propia vida. Como ellos, quienes formamos la Iglesia estamos llamados a dar testimonio de Jesucristo, asumiendo posiciones valientes y proféticas (IV PDP, T I, 421).

Entre sus Santos, «la historia de la evangelización de América reconoce numerosos mártires, varones y mujeres, tanto Obispos, como presbíteros, religiosos y laicos, que con su sangre regaron [...] [estas] naciones. Ellos, como nube de testigos (cf. Hb 12, 1), nos estimulan para que asumamos hoy, sin temor y arduosamente, la nueva evangelización». Es necesario que sus ejemplos de entrega sin límites a la causa del Evangelio sean no sólo preservados del olvido, sino más conocidos y difundidos entre los fieles del Continente (EAm 15)

Identificarse con Jesucristo es también compartir su destino: «Donde yo esté estará también el que me sirve» (Jn 12, 26). El cristiano corre la misma suerte del Señor, incluso hasta la cruz: «Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga» (Mc 8,34). Nos alienta el testimonio de tantos misioneros y mártires de ayer y de hoy en nuestros Pueblos que han llegado a compartir la cruz de Cristo hasta la entrega de su vida (DA 140).

Nuestras comunidades llevan el sello de los apóstoles y, además, reconocen el testimonio cristiano de tantos hombres y mujeres que esparcieron en nuestra geografía las semillas del Evangelio, viviendo valientemente su fe, incluso derramando su sangre como mártires. Su ejemplo de vida y santidad constituye un regalo precioso para el camino creyente de los latinoamericanos y, a la vez, un estímulo para imitar sus virtudes en las nuevas expresiones culturales de la historia. Con la pasión de su amor a Jesucristo, han sido miembros activos y misioneros en su comunidad eclesial. Con valentía, han perseverado en la promoción de los derechos de las personas, fueron agudos en el discernimiento crítico de la realidad a la luz de la enseñanza social de la Iglesia y creíbles por el testimonio coherente de sus vidas. Los cristianos de hoy recogemos su herencia y nos sentimos llamados a continuar con renovado ardor apostólico y misionero el estilo evangélico de vida que nos han transmitido (DA 275).

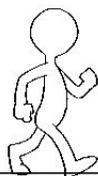
- ¿Cómo superar lo anecdótico, turístico o folklórico del culto a nuestros mártires, para hacerlos estímulo de nuestro testimonio encarnado de Cristo en las nuevas persecuciones?
- ¿Cómo crear una nueva espiritualidad cristiana martirial?

#### 5. Desafíos pastorales:

Los mártires son ejemplo de fidelidad y amor a Jesucristo al ofrecer su propia vida. Como ellos, quienes formamos la Iglesia estamos llamados a dar testimonio de Jesucristo, asumiendo posiciones valientes y proféticas (IV PDP, T I, 421).

#### 6. Proyección a la celebración

Se hace memoria de los mártires en la Plegaria Eucarística. En las aras y altares antiguos era necesario poner reliquias que originalmente eran de mártires. Hoy se recomienda poner al pie del altar, en la Dedicación, una reliquia auténtica del cuerpo de algún mártir, como testigo de Cristo, uniendo su Sangre a la suya.

**Día 8:**

*Por la fe, hombres y mujeres  
han consagrado su vida a Cristo dejándolo todo.*

**1. Introducción.**

Llamados por el Señor, se comprometen a seguirlo radicalmente, identificándose con El «desde las bienaventuranzas, como lo ha señalado el Papa: No olviden nunca que para mantener un concepto claro del valor de nuestra vida consagrada necesitarán una profunda visión de fe que se alimenta y mantiene con la oración. La misma que os hará superar toda incertidumbre acerca de su identidad propia, que os mantendrá fieles a esa dimensión vertical que le es esencial para identificarlos con Cristo desde la Bienaventuranzas y ser testigos auténticos del Reino de Dios para los hombres del mundo actual» (Juan Pablo II, Alocución a las Religiosas, 4. AAS LXXI, p. 178). (DP 742).

**Misa sugerida:** Misas por diversas necesidades 10, «Por los religiosos», Misal Romano, página 742.

**2. La Palabra de Dios nos dice.**

*Citas sugeridas:*

- ♦ Primera Lectura: Josué 24, 1-2. 15-17. 18-25. *Serviremos al Señor, porque él es nuestro Dios.* (Leccionario III, pág. 339, No. 46).
- ♦ Del Salmo 24. R/. *A ti, Señor, levanto mi alma.* (Leccionario III, pág. 829, No. 742).
- ♦ Evangelio: Mt 5, 1-11. *Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.* (Leccionario III, pág. 454, No. 193).

**3. Datos de la realidad de la vivencia de la fe en nuestra comunidad.**

«Ya desde los primeros tiempos de la Iglesia, hubo fieles que quisieron seguir a Cristo y ajustarse a su ejemplo, consagrándose a Él mediante los Consejos Evangélicos y enriqueciendo a la

Iglesia con varias familias religiosas» (PC 1)

«Actualmente la diócesis cuenta con 69 comunidades de vida religiosa de vida activa y 5 de vida contemplativa, una de vida mixta y 1 pía sociedad.

69 son de mujeres y 7 de varones» (PDP n, 834).

«Los religiosos (as), han conocido y se han interesado e integrado en la pastoral diocesana y han participado en la liturgia, la catequesis, promoción vocacional, pastoral educativa y han sentido el interés del Sr. Obispo por la promoción de la vida consagrada» (PDP 848)

- ¿Hay religiosos en tu comunidad?
- ¿Qué significa su presencia en tu parroquia?
- ¿Hay cercanía de los religiosos con la comunidad parroquial y viceversa?
- ¿Qué significa la vida consagrada en la Iglesia?

**4. El Magisterio de la Iglesia nos ilumina:**

«Los religiosos profesan los consejos evangélicos de castidad consagrada a Dios, de la pobreza y de la obediencia, los cuales la Iglesia ha recibido y conserva como un don divino» (LG 43)

«Los religiosos consagran su vida al bien de toda la Iglesia» (LG 44).

Dirigiéndose a los religiosos, dice: «Pongan los religiosos sumo cuidado para que la Iglesia pueda presentar siempre mejor a Cristo a sus fieles y al mundo. Sepan todos, además, que la perfección religiosa, aunque implica la renuncia a algunos bienes, no se opone al genuino progreso de la personalidad humana, a la cual, por el contrario, sirve de gran ayuda.

Los religiosos no son extraños a los demás hombres ni inútiles para la comunidad, a cuya

construcción en el Señor, contribuyen» (LG 46).

«La vida consagrada es un don del Padre por medio del Espíritu a su Iglesia y constituye un elemento decisivo para su misión. Se expresa en la vida monástica, contemplativa y activa, los institutos seculares, a los que se añaden las sociedades de vida apostólica y otras nuevas formas. Es un camino de especial seguimiento de Cristo para dedicarse a Él con un corazón indiviso, y ponerse como Él, al servicio de Dios y de la humanidad, asumiendo la forma que vida de Cristo escogió para venir a este mundo: una vida virginal, pobre y obediente» (DA 216)

«En comunión con los Pastores, los consagrados y consagradas son llamados a hacer de sus lugares de presencia, de su vida fraterna en comunión y de sus obras, espacios de anuncio explícito del Evangelio, principalmente a los pobres, como lo han hecho en nuestro continente desde el inicio de la evangelización. De este modo, colaboran, según sus carismas fundacionales, con la gestación de una nueva generación de cristianos discípulos y misioneros, y de una sociedad donde se respete la justicia y la dignidad de la persona humana» (DA 217)

«Desde su ser, la vida consagrada está llamada a ser experta en comunión, tanto al interior de la Iglesia como de la sociedad, que lleven a un conocimiento y valore la sociedad. Su vida y su misión deben estar insertas en la Iglesia particular y en comunión con el Obispo. Para ello, es necesario crear cauces de comunión e iniciativas de colaboración que lleven a un conocimiento y valoración mutuos y a un compartir la misión con todos los llamados a seguir a Jesús» (DA 118)

«Los religiosos están llamados a dar testimonio de la absoluta primacía de Dios y de su Reino. La vida consagrada se convierte en testigo del Dios de la vida en una realidad que relativiza su valor (obediencia), es testigo de libertad frente al mercado y a las riquezas que valoran a las personas por el tener (pobreza), y es testigo de una entrega en el amor radical y libre a Dios y a la humanidad frente a la erotización y

banalización de las relaciones (castidad)» (DA 219).

«La vida consagrada, como don del Espíritu Santo a su Iglesia, que pertenece a la vida íntima y santidad de la Iglesia, es manifestada por el testimonio heroico de muchas religiosas y religiosos que a partir de su singular alianza con Dios hacen presente en todas las situaciones, hasta las más difíciles, la fuerza del Evangelio.

Por su experiencia testimonial, la vida religiosa ha de ser siempre evangelizadora para que los necesitados de la luz de la fe, acojan con gozo la Palabra de Salvación; para que los pobres y los más olvidados sientan la cercanía de la solidaridad fraterna; para que los marginados y los abandonados experimenten el amor de Cristo; para que los sin voz se sientan escuchados; para que los tratados injustamente hallen defensa y ayuda» (SD 85)

## 5. Desafíos pastorales:

Necesitamos valorar y cultivar desde la familia y comunidad parroquial la vida consagrada.

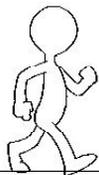
Urge la integración de los consagrados de los diferentes carismas en la pastoral diocesana para que sean verdaderos signos creíbles de unidad eclesial.

La comunidad parroquial necesita descubrir en los consagrados la presencia de Dios que acoge a todos con amor sin distinción de ninguna clase. Que los abandonados experimenten el amor de Cristo en ellos. Los sin voz se sientan escuchados y tratados justamente como hermanos.

Al mismo tiempo, los religiosos necesitan ser acogidos como parte de la familia parroquial no solo con derechos y obligaciones. Vivir la cercanía de la comunidad.

## 6. Proyección a la celebración

Los religiosos y religiosas de nuestras comunidades se integran a la Misa dominical de la comunidad, porque forman parte de ella y están al servicio de ella de acuerdo a su carisma y a las necesidades.

**Día 9:**

*Por la fe, hombres y mujeres de toda edad han confesado a lo largo de los siglos la belleza de seguir al Señor. Hoy también nosotros vivimos por la fe.*

**1. Introducción.**

A través de la unión profunda con Cristo, iniciada en el Bautismo y alimentada por la oración, los sacramentos y la práctica de las virtudes evangélicas, hombres y mujeres de todos los tiempos, como hijos de la Iglesia, han alcanzado la meta de la santidad. Son santos porque pusieron a Dios en el centro de su vida e hicieron de la búsqueda y extensión de su Reino el móvil de su propia existencia; santos porque sus obras siguen hablando de su amor total al Señor y a los hermanos dando copiosos frutos, gracias a su fe viva en Jesucristo, y a su compromiso de amar como Él nos ha amado, incluso a los enemigos (Beato Juan Pablo II, Domingo 21 de mayo de 2000).

**Misa sugerida:** Misas por diversas necesidades 12, «Por los laicos», Misal Romano, página 744.

**2. La Palabra de Dios nos dice.**

*Citas sugeridas:*

- ♦ Primera Lectura: Ap 7, 9-14. *Son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la Sangre del Cordero.* (Leccionario III, pág. 797, No. 698).
- ♦ Del Salmo 26. R/. Lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida. (Leccionario III, pág. 836, No. 751).

- ♦ Evangelio: Jn 12, 23-28. *Si el grano de trigo sembrado en la tierra, muere, producirá mucho fruto.* (Leccionario III, pág. 596, No. 395).

**3. Datos de la realidad de la vivencia de la fe en nuestra comunidad.**

Son muchos los creyentes que no participan en la Eucaristía dominical, ni reciben con regularidad los Sacramentos, ni se insertan activamente en la comunidad eclesial. Sin olvidar la importancia de la familia en la iniciación cristiana, este fenómeno nos interpela profundamente a imaginar y organizar nuevas formas de acercamiento a ellos para ayudarles a valorar el sentido de la vida sacramental, de la participación comunitaria y del compromiso ciudadano. Tenemos un alto porcentaje de católicos sin conciencia de su misión de ser sal y fermento en el mundo, con una identidad cristiana débil y vulnerable (DA 286).



son muchos los creyentes que no participan en la Eucaristía dominical, ni reciben con regularidad los Sacramentos, ni se insertan activamente en la comunidad eclesial. Sin olvidar la importancia de la familia en la iniciación cristiana, este fenómeno nos interpela profundamente a imaginar y organizar nuevas formas de acercamiento a ellos para ayudarles a valorar el sentido de la vida sacramental, de la

participación comunitaria y del compromiso ciudadano. Tenemos un alto porcentaje de católicos sin conciencia de su misión de ser sal y fermento en el mundo, con una identidad cristiana débil y vulnerable (DA 286).

A veces, a nosotros los cristianos, nos asalta una extraña alergia para tomar responsabilidades en determinados campos de nuestro mundo actual a la hora de dar testimonio de nuestra fe.

Defender el medio ambiente, escribir libros de calidad, proteger al inocente, exponer responsablemente los contenidos de la ciencia que

uno cultiva, sin dejarse llevar de las modas o de lo «políticamente correcto».... Los campos son muy variados.

Ordinariamente llegamos a creer que el testimonio cristiano se ha de centrar única y exclusivamente en hablar de Dios y vivir la fe de manera sacramental.

Sucede con mucha frecuencia que después de participar en una conferencia sobre la fe, un tema de evangelización o un retiro kerigmático de los que ofrecen los movimientos en nuestra diócesis, leer un libro al respecto u oír un sermón, al cabo de media hora de acabar, todos nos volvamos a sumergir en la actividad de nuestro mundo diario, viendo, leyendo u oyendo innumerables cosas que no tienen que ver nada con nuestra fe, y muchas veces en solapada oposición con ella.

Abdicamos de nuestras responsabilidades; dejamos que cualquiera tenga la primacía en la defensa de toda una serie de nobles causas, o en la inspiración de lo que ha de ser el arte, la cultura, la filosofía, la arquitectura, la economía, la ciencia, la política, etc, de hoy. No es de extrañar la paganización de nuestro mundo.

«Nuestra tarea es exponer lo eterno (lo mismo ayer, hoy y mañana), en el lenguaje de nuestra época... la doctrina que ustedes prediquen tiene que ser intemporal en el fondo, y llevar ropa moderna» (cfr. Alejandro Murillo, Fuente: Catholic.net)

Algunos ven la fe como una simple coraza que el hombre se fabrica para sentirse mejor consigo mismo. La fe da respuesta a muchas preguntas y miedos que el hombre lleva consigo, y le ayuda a superarlos. En ese sentido, es cierto que ayuda a sentirse mejor con uno mismo. A ojos de muchos, la fe aparece como algo anticuado, cuyos métodos se han ido anquilosando (deteniendo en su proceso). Son muchos, en efecto, los que tienen esa extraña imagen. Por eso es importante que los cristianos promuevan, por decirlo así, una cierta curiosidad por lo que significa realmente ser cristiano, y que fomenten el interés por contemplar la riqueza que la fe

contiene, su variedad, su capacidad de resolver los problemas del hombre de hoy. Para descubrirlo hay que acercarse un poco, pues la fe se entiende mucho mejor cuando uno se pone en camino (Jutta Burggraf).

Al conocer nuestra realidad de fe con mayor profundidad, comprobamos que en la Iglesia sopla un aire fresco de novedad y de ideales grandes. Nos damos cuenta de que se nos presenta una espléndida posibilidad de transformar la propia vida.

#### **4. El Magisterio de la Iglesia nos dice:**

Por su fe, hombres y mujeres de toda edad, de buena voluntad, son quienes ejercen cargos y misiones en los más variados campos de la cultura, la ciencia, la política, la educación, el trabajo, los medios de comunicación social, el arte (cfr. DP 8), intrépidos luchadores por la justicia, evangelizadores de la paz, que a través de una rica experiencia histórica, dan el valiente testimonio de Fe en nuestra diócesis, el cual nos infunde un nuevo impulso y nos recuerda la obligación de acoger y poner en práctica el Evangelio. Cada uno de ellos, unidos en el ofrecimiento generoso de su vida por el Reino de Dios, es la prueba más significativa de que se puede trascender y superar en la entrega total de uno mismo al seguir al Señor (cfr. Encíclica «Ut Unum Sint»).

Los fieles laicos son «los cristianos que están incorporados a Cristo por el Bautismo, que forman el Pueblo de Dios y participan de las funciones de Cristo: sacerdote, profeta y rey. Ellos realizan, según su condición, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo». Son «hombres de la Iglesia en el corazón del mundo, y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia» (DA 209)

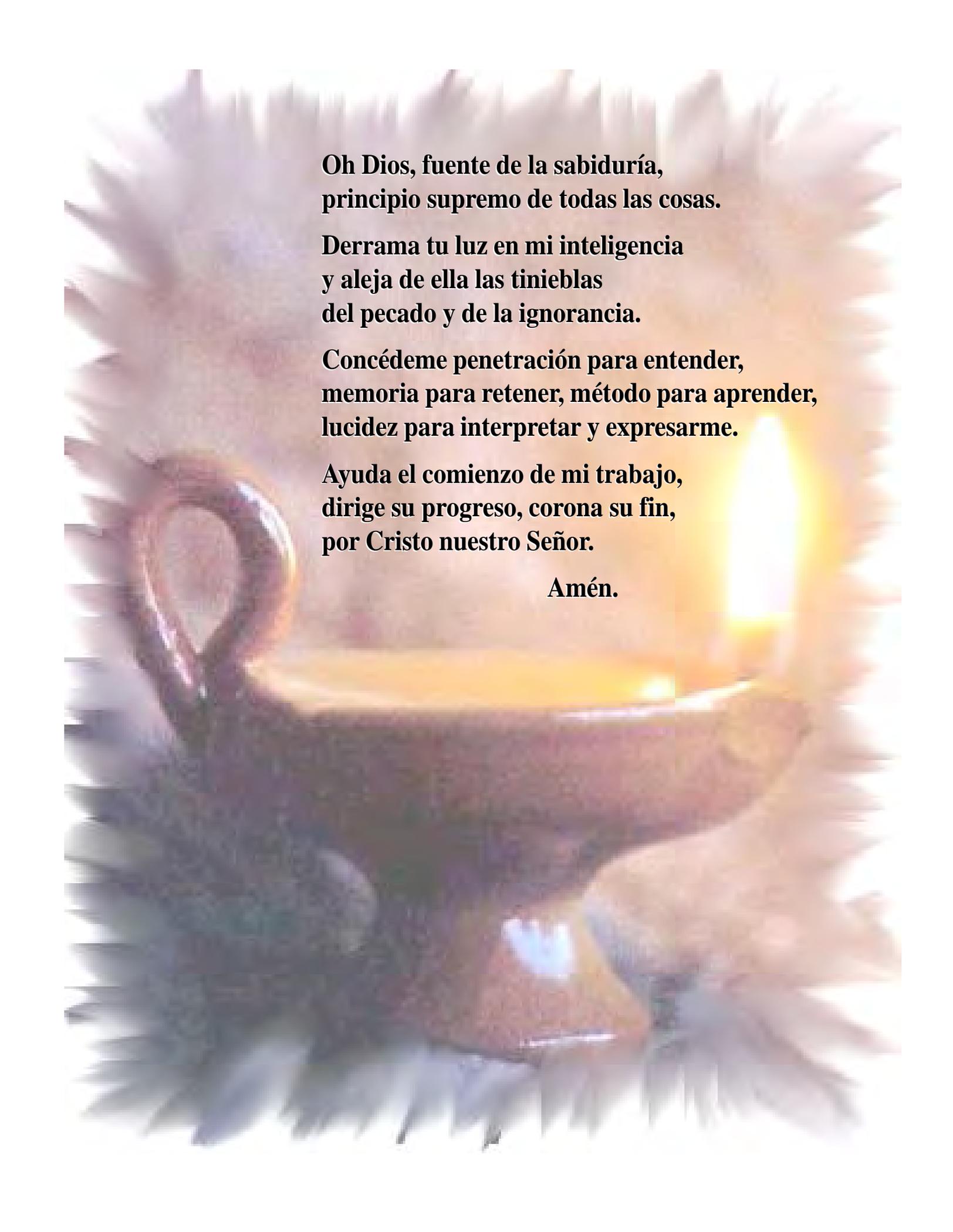
La buena formación y capacitación de los laicos, ha ayudado para que ellos, sean verdaderos protagonistas de la nueva evangelización en nuestra diócesis y lo han hecho con responsabilidad y entrega llegando a ser verdaderos transformadores de la comunidad. (PDP Vol. II 925)

Su misión propia y específica se realiza en el mundo, de tal modo que, con su testimonio y su actividad, contribuyan a la transformación de las realidades y la creación de estructuras justas según los criterios del Evangelio. «El ámbito propio de su actividad evangelizadora es el mismo mundo vasto y complejo de la política, de realidad social y de la economía, como también el de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los ‘mass media’, y otras realidades abiertas a la evangelización, como son el amor, la familia, la educación de los niños y adolescentes, el trabajo profesional y el sufrimiento». Además, tienen el deber de hacer creíble la fe que profesan, mostrando autenticidad y coherencia en su conducta (DA 210).

El hombre que alcanza la unión con Dios y llega hasta la santidad, es un hombre que recibió a Cristo hasta el fin como único amor. Amar a Dios significa recibir su amor, su celoso amor por nosotros, un amor celoso y lleno de locura, que desea protegernos de todo lo que puede ser un peligro para nuestra libertad y nuestra fe.

## 5. Desafíos pastorales

- Es necesario crear en hombres y mujeres de toda edad una sana conciencia moral, sentido evangélico crítico frente a la realidad, espíritu comunitario y compromiso social. Todo ello hará posible una participación libre y responsable, en comunión fraterna y dialogante para la construcción de la nueva sociedad verdaderamente humana y penetrada de valores evangélicos. Ella ha de ser modelada en la comunidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y debe ser respuesta a los sufrimientos y aspiraciones de nuestros pueblos, llenos de esperanza que no podrá ser defraudada (Cfr. Rom. 5,5) (cfr. DP 1308).
- Vamos a hablar de Jesucristo. Vamos a proclamar una vez más la verdad de la fe acerca de Jesucristo. Pedimos a todos los fieles que acojan esta doctrina liberadora. Su propio destino temporal y eterno está ligado al conocimiento en la fe y al seguimiento en el amor, de Aquel que por la efusión de su Espíritu, nos capacita para imitarlo y a quien llamamos y es el Señor y el Salvador (DP 180).
- Tener una conciencia viva de que hombres y mujeres son parte de una única Iglesia. El cristianismo no es un grupo de amigos que se separan, sino de hermanos que se abren a los demás en la caridad fraterna. Impulsar una mayor espiritualidad en los agentes y en quienes los forman, para no caer en el individualismo y activismo (cfr. IV PDPII, 956-959).
- Esto constituye un gran desafío que cuestiona a fondo la manera como estamos educando en la fe y cómo estamos alimentando la vivencia cristiana; un desafío que debemos afrontar con decisión, con valentía y creatividad, ya que, en muchas partes, la iniciación cristiana ha sido pobre o fragmentada. O educamos en la fe, poniendo realmente en contacto con Jesucristo e invitando a su seguimiento, o no cumpliremos nuestra misión evangelizadora. Se impone la tarea irrenunciable de ofrecer una modalidad operativa de iniciación cristiana que, además de marcar el qué, dé también elementos para el quién, el cómo y el dónde se realiza. Así, asumiremos el desafío de una nueva evangelización, a la que hemos sido reiteradamente convocados (DA 287).
- Sentimos la urgencia de desarrollar en nuestras comunidades un proceso de iniciación en la vida cristiana que comience por el kerygma y, guiado por la Palabra de Dios, que conduzca un encuentro personal, cada vez mayor, con Jesucristo, perfecto Dios y perfecto hombre, experimentado como plenitud de la humanidad, y que lleve a la conversión, al seguimiento en una comunidad eclesial y a una maduración de fe en la práctica de los Sacramentos, el servicio y la misión (DA 289).



**Oh Dios, fuente de la sabiduría,  
principio supremo de todas las cosas.**

**Derrama tu luz en mi inteligencia  
y aleja de ella las tinieblas  
del pecado y de la ignorancia.**

**Concédeme penetración para entender,  
memoria para retener, método para aprender,  
lucidez para interpretar y expresarme.**

**Ayuda el comienzo de mi trabajo,  
dirige su progreso, corona su fin,  
por Cristo nuestro Señor.**

**Amén.**